

LO QUE EL FRANQUISMO QUISO TAPAR DEL ROCK

EL GALLEGO XAVIER VALIÑO ANALIZA EN «VENENO EN DOSIS CAMUFLADAS» CÓMO FUNCIONABA LA CENSURA FRANQUISTA MUSICAL CON UN VOLUMEN INSÓLITO

«Ligera, canción totalmente negativa, suprimir todo, incluso la religión, con la esperanza de que acaben todos uniéndose a la idea». Estas palabras pertenecen al expediente censor de 1971 en el que el censor Carlos Colorado daba su valoración de la canción *Imagine* de John Lennon. No era la única objeción que había encontrado en el álbum que la contenía. A *I Don't Want To Be a Soldier* le puso pegas por su postura antimilitar, a *Gime Some Thruth* por conexiones con las drogas y a *Oh Yoko* por su halo erótico.

Visto en perspectiva, todo obliga a esbozar una sonrisa. Aquel himno pacifista, tachado despectivamente de naïf por muchos hoy en día, se veía en la España de entonces como una amenaza total para desbaratar la contención moral del país. Era un disco más al que aplicar la tijera, un expediente más con el que el funcionario se sacaría unos extras, una anilla más en una cadena que atenazó el país durante décadas.

Al periodista musical Xavier Valiño (Cospeito, 1965) le interesó esa realidad más allá del mito y la leyenda. Durante diez años se dedicó al estudio del binomio entre censura franquista y música rock, concluyendo en una tesis doctoral que finalmente se plasmaría en el libro *Veneno en dosis camufladas* (Editorial Mileno). Se trata de una obra insólita llamada a ser capital en la materia, ya que arroja toda la luz posible en un apartado generalmente lleno de sombras.

Al contrario que en la literatura o el cine, la acción censora del régimen apenas había sido explorada, quedando relegada a alguna pieza periodística o capítulos aislados en obras más generalistas, como *La censura en el rock* de Jordi Biancotto. Con sumo detalle, este volumen no



**ERIC CLAPTON
«E.C. WAS HERE»**

El mensaje que el guitarrista pretendía transmitir con la fotografía de una espalda femenina desnuda perdió todo su sentido con la adaptación española



THE WHO «WHO'S NEXT»

La versión internacional de *Who's Next* mostraba una fotografía del grupo después de haber orinado en un monolito. En España se sustituyó por una de The Who en directo

solo analiza la legislación, los criterios seguidos o una infinidad de ejemplos, sino que muestra muchos de los expedientes que reflejan lo normal y asumida que estaba la amputación de las obras entonces.

El autor divide la obra en cuatro grandes bloques: la censura moral, la religiosa, la política y la social. La primera estaba amenazada principalmente por el sexo, llegando a extremos tan hilarantes como pintar bañadores a las *pin ups* que salían en la habitación del Jimmy del *Quadrophenia* de The Who o, aprovechando el parecido fonético, traducir

Muchos de los expedientes reflejan lo asumida que estaba la amputación de obras entonces

como *La reina de las brujas* el *Queen Bitch* de David Bowie. En el lado religioso las víctimas fueron desde Jethro Tull, de quien se concluyó que su *Aqualung* estaba conectado con la secta del Ejército de Salvación, a *Jesucristo Superstar*. A la publicación de este le dedica el autor un amplio espacio.

Ya en el plano político, lo que más repudiaba el régimen era el halo pacifista de muchos de los

autores anglosajones. *Masters Of War* de Bob Dylan se ganó calificativos como «subversiva y violenta» por parte del censor, figura a la que John Mayall dedicaría en 1971 un tema, *Mr. Censor Man*. Ya por último en el terreno social, se encuentra un rechazo frontal a todo el desorden que provocaba el rock. Portadas como *The Men Who Sold the World* de David Bowie (en la que posaba vestido de mujer) o *Beggars Banquet* de The Rolling Stones (en la que aparecía un váter) fueron convenientemente sustituidas.

PORTADAS MUTILADAS



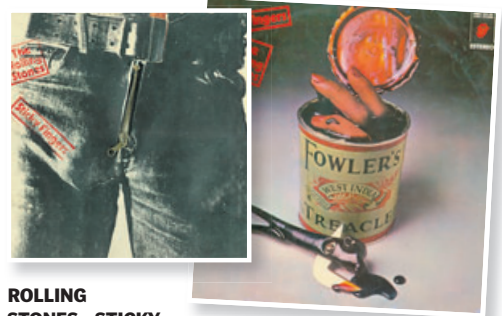
V.V.A. «MAMA ROCK & THE SONS»

Este recopilatorio de música alemana salió inicialmente con una figura femenina que en España terminó adoptando el trasero de una suerte de elefante



**ROXY MUSIC
«COUNTRY LIFE»**

El censor optó por cambiar el encuadre de la irónica foto que Roxy Music hicieron a dos fans alemanas para el disco que se titula igual que una revista de caza y pesca



ROLLING STONES «STICKY FINGERS»

Se trata del caso de censura en el rock más célebre de la historia. Hoy en día una joya del coleccionismo: los dedos pegajosos que dejaron la mítica portada de Andy Warhol